

LA COMUNICACIÓN INTERCULTURAL COMO COMPETENCIA NECESARIA EN EL AULA UNIVERSITARIA.

*Intercultural Communication As A Necessary Skill In The
University Classroom.*

Lila Maribel Moran Borja

Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador
lmoran@utb.edu.ec

Mario Renán Procel Ayala

Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador
mprocel@utb.edu.ec

Angelita Elizabeth Jordán Yépez

Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador
ajordany@utb.edu.ec

Fecha de recepción: 01 de agosto de 2020 – **Fecha de aceptación:** 17 de octubre de 2020

RESUMEN

En las últimas décadas, la preocupación por crear las condiciones necesarias para favorecer la cohesión social, comprensión y aceptación de las diferencias culturales, ha generado, una visión crítica de prácticas y políticas educativas que limitan el diálogo intercultural. Las experiencias desarrolladas en este sentido, evidencian la importancia de promover competencias interculturales, sobre todo, la comunicativa. Las universidades en todo el mundo llevan a cabo proyectos que permiten identificar perspectivas y propuestas; pero, aún es necesario contar con un proceder que guíe a los profesores en la tarea de estimular la formación de la comunicación intercultural como competencia social y ciudadana de los estudiantes universitarios.

¹Profesor Educación Primaria-Nivel Técnico Superior, Instituto Superior Pedagógico Los Ríos, Licenciada En Ciencias De La Educación Mención Educación Primaria, Universidad Técnica De Babahoyo, Magister En Desarrollo Educativo, Universidad Técnica De Babahoyo, l Moran@utb.edu.ec

²Licenciado En Ciencias De La Educación, Profesor De Enseñanza Media En La Especialización De Psicología Educativa Y Orientación, Universidad Nacional De Chimborazo, Magister En Docencia Mención Intervención Psicopedagógica, Universidad Nacional De Chimborazo, Mprocel@Utb.Edu.Ec

³Licenciada En Ciencias De La Educación En La Especialización De Administración Y Supervisión Educativa, Universidad Técnica De Babahoyo, Diploma Superior En Diseño De Proyectos, Universidad Técnica De Babahoyo, Ajordany@Utb.Edu.Ec

En este propósito, el autor de este trabajo tiene como objetivo proponer un procedimiento que ordene el proceso de formación respecto al análisis teórico conceptual y desde ella se asume como objetivo de la competencia de comunicación intercultural en la universidad. Para su realización se utilizó la metodología de la sistematización teórica de los trabajos de autores reconocidos en los últimos 20 años y desde la discusión de estos resultados con los profesores de la carrera Psicología de la Universidad Técnica de Babahoyo se dio cumplimiento al objetivo. Como resultado de la discusión se pudo sintetizar las ideas claves que desde el punto de vista metodológico deberán atenderse. Los autores concluyen acerca de la importancia de las ideas teóricas como punto de partida para nuevas propuestas y asumen que al promover la reflexión de este tipo de problema es necesario aunar voluntades y elevar la calidad del proceso formativo que demanda la Educación Superior ecuatoriana.

ABSTRACT

In recent decades, the concern to create the necessary conditions to promote social cohesion, understanding and acceptance of cultural differences, has generated a critical vision of educational practices and policies that limit intercultural dialogue. The experiences developed in this sense show the importance of promoting intercultural competencies, especially communication skills. Universities around the world carry out projects that make it possible to identify perspectives and proposals; However, it is still necessary to have a procedure that guides teachers in the task of stimulating the formation of intercultural communication as a social and civic competence of university students. In this regard, the author of this work aims to propose a procedure that orders the training process with respect

to conceptual theoretical analysis and from it it is assumed as the objective of the intercultural communication competence at the university. For its realization, the methodology of the theoretical systematization of the works of recognized authors in the last 20 years was used and from the discussion of these results with the professors of the Psychology career of the Technical University of Babahoyo, the objective was fulfilled. As a result of the discussion, it was possible to synthesize the key ideas that from a methodological point of view should be addressed. The authors conclude about the importance of theoretical ideas as a starting point for new proposals and assume that when promoting reflection on this type of problem, it is necessary to unite wills and raise the quality of the training process that Ecuadorian Higher Education demands

PALABRAS CLAVE

Comunicación, intercultural, competencia.

KEYWORDS

Intercultural, Communication, skill

INTRODUCCION

La interculturalidad es uno de los temas que está centrando la atención de los políticos y pedagogos en todo el mundo, sobre todo en América que constituye una problemática actual y de permanente disputa, sobre todo, al concebir que ésta constituye un espacio de construcción y reproducción de valores, actitudes e identidades y un antídoto a los azotes de la globalización y por eso ha estado presente en las políticas públicas y en las reformas educativas y constitucionales en América Latina, convirtiéndose en un eje importante tanto en la esfera nacional institucional como en el ámbito inter-trasnacional.

Esta problemática, centra hoy la reflexión y búsqueda de nuevas posiciones en función de la transformación social, que apuestan por una convivencia de paz y armonía que permita

legitimar la diversidad cultural y étnica en los ámbitos educativos y de integración socio-laboral. Sin embargo, bajo estas complejas realidades resulta imprescindible desarrollar que las competencias interculturales se vuelvan una condición para la educación.

En las últimas décadas, se ha trabajado desde varias perspectivas, educadores y pedagogos de todo el mundo y de todos los niveles educativos, enfrenten la complejidad cultural que está presente en las instituciones educativas, enfatizando en la necesidad de encontrar nuevas estrategias para propiciar el diálogo entre los diferentes grupos culturales desde los nuevos enfoques curriculares y programas de educación formal y no formal, ya que la educación intercultural ha de abrirse a nuevos espacios.

En estos estudios, también se insiste en que la educación intercultural le falta potencial para la transformación social que exige el mundo actual, sobre todo, porque resulta ambivalente la idea de que al realzar la diversidad cultural que amenaza la unidad social. (Bartolomé, Cabrera, Espín, Marín, y Rodríguez, 1999) Pero, superar estas, sin renunciar a la esencia de la educación intercultural, supone asumir dos responsabilidades: por un lado, la lucha contra toda forma de exclusión social y, por otro, la participación en un proyecto común orientado a la construcción de un espacio social integrador.

En el centro de estas competencias está la comunicación intercultural la cual adquiere mayor significación, al considerar que el poco conocimiento de las culturas y el escaso dominio de las lenguas, es una gran preocupación en la educación. Y es que existe una tendencia a reducir la educación intercultural a la enseñanza del idioma o idiomas vinculantes al aprendizaje, como la principal acción formativa de los emigrantes, y de las diversas etnias, culturas, razas, en vez de la totalidad de las culturas de los estudiantes, permite plantear que la comunicación intercultural es un reto educativo emergente en nuestro contexto.

Pero, desarrollar la comunicación intercultural como competencia es esencial en la formación de la nueva ciudadanía; pues, para vivir en sociedades plurales, cohesionadas, sin renunciar a la diversidad cultural, es preciso, preparar a los jóvenes a relacionarse consecuentemente,

con personas de referentes culturales diversos. Esta y otras preocupaciones han motivado la reflexión en torno a programas y actividades pedagógicas desde un enfoque transformador, que pasan por preguntarse cómo afecta a la educación, la interculturalidad de la sociedad en la que vivimos.

La trayectoria de este tema, en los últimos años, se manifiesta en los cambios políticos, disposiciones y leyes educativas, que han suscitado la reivindicación social desde colectivos educativos y, con ello, han logrado que el debate público facilite la responsabilidad de investigadoras y pedagogos para argumentar las buenas prácticas de educación intercultural en centros educativos. (Moreno, 2004)

Ciertamente, la formación de la competencia comunicativa intercultural en la Educación Superior, posee una mayor pertinencia debido a que los estudiantes deben estar preparados desde el punto de vista moral, estético y profesional para convertirse en un intermediario cultural. Sin embargo, las transformaciones curriculares, la formación del profesorado, el reconocimiento y la apertura de los centros a la comunidad cercana, como alternativas que portan a este proceso no son suficientes (Bartolomé et al., 2000; Arnau (2004).

En particular, aún son limitadas las concepciones y propuestas educativas que se han implementado en la Universidad Técnica de Babahoyo. La exploración preliminar entre profesores de la universidad develó que las diferencias entre diferentes razas, etnias y culturas que coexisten en nuestras aulas no es un problema que afecte la integridad del proceso, pero, demanda nuevas propuestas teóricas y metodológicas que acentúe en el diálogo de saberes y destaque la importancia que tienen asumir la educación intercultural.

Ante esta situación, se consideró necesaria la sistematización de las concepciones y propuestas pedagógicas y didácticas que contribuyen a la formación de la competencia comunicativa intercultural. En este sentido, se realizó una aproximación al término, la delimitación de los componentes que la estructuran y las metodologías que con carácter

alternativo deben ser tomados como referentes para el diseño de propuestas pedagógicas contextualizadas.

Reflexiones de partida

Para abordar la comunicación intercultural como competencia básica en el proceso de formación en el aula universitaria es preciso esclarecer lo términos y las relaciones semánticas que se ponen en juego. En principio es preciso entender que la interculturalidad, representa un complejo entramado de significados, apropiaciones y sentidos. Sus orígenes son diversos e incluso contradictorios, según el lugar que tiene de producción de sus definiciones más precisas.

La interculturalidad como centro del análisis

La interculturalidad como perspectiva de análisis aparece en la mayoría de las naciones latinoamericanas en el último cuarto del siglo XX, formando parte de una retórica innovadora asociada a la educación o subordinada a los intentos de pedagogizar el multiculturalismo. (Muñoz H; 2002). De este modo, la interculturalidad requiere de negociaciones para lograr nuevas prácticas, como la puesta en común de valores, perspectivas, ideologías e intereses, develando el espacio fronterizo de relación que se constituye al otorgar significado y sentido a las prácticas interculturales que desafían la homogeneidad, el control cultural, y el rol hegemónico de la cultura dominante” (Homi Bhaba, 1994, p. 10). En un sentido diferente, la interculturalidad aparece como una nueva forma de relacionarse, como un discurso político de resistencia y reivindicación

El proceso esencial de entender la interculturalidad y su relación con el reconocimiento de la identidad a partir de una permanente construcción, reinención y mantenimiento de lo propio, que distingue de otros grupos culturales, no significa un aislamiento ni exclusión del otro, significa el desafío a las nociones homogeneizante y al rompimiento de una relación y subordinación de unas culturas sobre otras, reconociendo en los diferentes escenarios, como

en la educación, concepciones de una diversidad latente con múltiples identidades culturales.

Garcés (2007), Demorgon (2010) amplían esta posición al declarar la existencia de diferentes perspectivas al analizar el término interculturalidad: la más generalizada es la asociada a la idea de que ésta como un encuentro de culturas que puede dar paso a relaciones en función de horizontalidad y verticalidad desde las que se acentúa la presencia de una cultura nacional y cierta crítica a las relaciones sociales, que emergen como resultado del cruce cultural de la diversidad y los conflictos. Estos autores explican la existencia de al menos tres tendencias:

La interculturalidad de ajuste, tendencia que clasifica como otro tipo de manifestación de este proceso, pero como su nombre lo indica el propósito es la búsqueda de vías de coexistencia entre las diversidades culturales singulares de personas, de grupos y de sociedades. Por tanto, esta es apreciada como un conjunto de oportunidades propias del nuevo orden cultural global.

La interculturalidad voluntaria, se establece a partir de la noción y práctica de las culturas adquiridas, en las cuales los miembros de unas y otras consiguen adaptarse entre sí e incluso engendrar culturas nuevas.

La interculturalidad de génesis se preocupa por el origen cultural de las sociedades y de sus culturas.

Parte del hecho de que la fuente de cultura, no puede ser ignorada y por tanto recalcar las transformaciones recíprocas que en efecto pueden ser asimétricas.

Luego, la educación intercultural debe ser concebida como construcción de un saber plural y crítico resultado de interacciones, reciprocidades globales e intersubjetivas. Esta se dirige a todos los estudiantes más allá de sus diferencias al conocimiento y valoraciones culturales de otros pueblos. En este marco resulta imprescindible asumir que la comunicación resulta la oportunidad de vínculo y coexistencia pacífica.

Comunicación intercultural

La comunicación ha sido definida de múltiples y diversas maneras, según la perspectiva de análisis, se presentan como un proceso dinámico complejo, multidimensional y simbólico, a través del cual se generan significados entre y a través de diversos contextos, culturas, canales y medios. Sin embargo, existe consenso en que este término tiende a referir cómo las personas usan los mensajes verbales y no verbales, pero incluye también los mensajes que se envían de forma consciente o no, es decir todo lo que se expresa en lo que se dice o se hace, comunica.

En efecto, la comunicación intercultural tiene la peculiaridad de tratarse de interacciones entre personas de diversas culturas. Cada cultura tiene unos valores subyacentes que harán que su aproximación a la comunicación en sí misma sea diferente en algunos aspectos, comunicarse no es exactamente lo mismo desde todas las perspectivas culturales. La comunicación no sólo son datos, sino también valores, creencias.

El estudio de la comunicación intercultural, parte del reconocimiento de cómo la cultura se difunde en gran parte de lo que las personas son, actúan, piensan, y por supuesto, hablan y escuchan y es que los procesos de comunicar e interpretar se basan en los referentes culturales personales y, por tanto, pueden diferir entre las personas. La comunicación intercultural es la que permite conocer a las demás personas y al mismo tiempo el diálogo intercultural puede ser elementos claves para favorecer esta cohesión social, basada en el respeto a las diferencias culturales, al mismo tiempo, que se convierte en una herramienta para solucionar y actuar ante los conflictos culturales que se generan en el aula y que se identifica como uno de los retos educativo de la formación de la ciudadanía.

La comunicación intercultural tiene la peculiaridad de tratarse de interacciones entre personas de diversas culturas. Cada cultura tiene unos valores subyacentes que harán que su aproximación a la comunicación en sí misma sea diferente en algunos aspectos, comunicarse

no es exactamente lo mismo desde todas las perspectivas culturales. Luego, el estudio de la comunicación intercultural parte del reconocimiento de cómo la cultura se difunde en gran parte de lo que las personas son, actúan, piensan, y por supuesto, hablan y escuchan contribuyendo así a interpretar los referentes culturales desde los que es posible conocer a las demás personas.

Por tanto, al profundizar en el concepto de comunicación intercultural, es necesario distinguir una serie de elementos que configuran la manera razonable de entender el fenómeno de la comunicación intercultural y los procesos comunicativos entre personas de distinto referente cultural, distinto país, distinta “raza”, distinta etnia. (Gröschke 2012)

En este sentido, el objetivo de análisis, el canal de comunicación y la concepción de la interculturalidad, implica un proceso comunicativo, en el que se pueden distinguir la situación y el contexto cultural diverso que representan las personas; de modo que la interculturalidad parte de las relaciones e interacciones recíprocas entre las culturas, en una posición de simetría, de reconocimiento y aceptación de las diferencias.

Interculturalidad desde la comunicación

En principios al entenderse que la interculturalidad como comunicación y diálogo de saberes culturales, posibilita cualquier intención de compartir con el otro, por tanto, demanda en primer lugar, un proceso de autoconocimiento que nace de la construcción y fortalecimiento de la identidad como grupo cultural para posteriormente permitir la diferenciación con el otro. Estos procesos esenciales de identificación llevan al encuentro entre saberes, prácticas y conocimientos culturales diferentes sin que implique el aislamiento y la exclusión del otro.

En este marco, es importante entender la interculturalidad como una dimensión que se encuentra presente en las relaciones humanas en general y supone procesos educativos que afirmen y proporcionen experiencias de vivir en democracia y de respeto a la diversidad,

reafirmando el derecho de mantener y cultivar sus propias tradiciones, cultura, valores, pero también de la necesidad de desarrollar competencias comunicativas interculturales que permitan a cualquier ciudadano de cualquier lugar del país poder convivir en armonía con los otros.

Pero, el intercambio cultural recíproco que se produce durante la comunicación se convierte en el núcleo de la comunicación intercultural, que se produce a partir de la autopercepción de las que tienen las personas implicadas desde diferentes culturas. Desde esta perspectiva, se asiste a la construcción de significados compartidos que son expresión de las interpretaciones y expectativas que emergen de la propia multiculturalidad. Pero, las concepciones acerca del proceso comunicativo sostienen la importancia de compartir un código y un marco de referencia común entre los que participan en el proceso.

Desde esta perspectiva, la relación entre el proceso comunicativo y la educación intercultural se convierten en un proyecto inalcanzable, incluso con personas consideradas como referentes culturales (Hernández, 2002). Las personas interpretan los mensajes en relación a sus propios referentes, pudiendo coincidir mucho o poco con la interpretación que difieren en el tiempo y en la cultura (Rodrigo, 2000).

En este marco, toma relevancia especial la formación de la comunicación intercultural como competencias necesarias en los ciudadanos del siglo XXI, pues estas inciden de forma muy positiva al favorecer la posición simétrica entre las personas participantes y eleva su motivación hacia la interacción en la medida que las personas que entran en contacto perciben la disposición para la comprensión mutua y la satisfacción en las relaciones interpersonales, superando los obstáculos presentes en el intercambio cultural.

La comunicación intercultural como competencia

En la Educación Superior se asume que el término “competencia” alude a un complejo grupo de capacidades integradas que permiten a las personas desempeñarse como sujetos

autónomos, conscientes y responsables ante diferentes situaciones y contextos de la vida social, personal y profesional. Incluye conocimientos y destrezas para hacer frente a las demandas de la vida. Se postula también que las competencias son adquirirlas por las personas individualmente, e implican el desarrollo de las capacidades prácticas de intervención en la realidad y la participación activa ante las situaciones de que se puedan producir en su sociedad.

Por tanto, al asumir la comunicación intercultural, como una competencia se explica que ella engloba, la integración de conocimientos, habilidades, actitudes capacidades y valores que configuran un tipo de conversación o diálogo interpersonal entre personas con diferentes referentes culturales, para que se auto perciban, teniendo que superar algunas barreras personales y / o contextuales, para llegar a comunicarse de forma efectiva.

Desde esta perspectiva, la competencia comunicativa intercultural se asume entonces, como capacidad para recibir y procesar efectivamente la información de la sociedad receptora. En ella se establecen tres elementos clave en esta competencia: el conocimiento de la cultura y de la lengua común; la habilidad para entender, empatizar, desde la cual es posible generar la motivación para enfrentarse a los diferentes retos y la capacidad para actuar. La comunicación como competencia intercultural es integradora del conjunto de criterios que se retomaron a partir de los elementos teóricos de plantea Sarasola (2000); Pérez- Escoda (2001); Echeverría (2002); Aneas (2003), De Santos (2004) y Bolten (2010, 2011): integración y carácter sistémico; transversalidad; atención a los aspectos más individuales y subjetivos de la persona; contextualización y organización integrada; la identificación de estrategias o habilidades complejas que juegan un papel importante en las relaciones interculturales. Al llegar a este punto es preciso destacar algunos aspectos que es justo atender desde el punto de vista pedagógico:

En primer lugar, es importante establecer un sistema de la comunicación que se ajuste el contenido intercultural a las funciones: *la informativa*, en el cual se refiere a la trasmisión y

recepción de la información, pues a través de la comunicación se transmitan conocimientos, conceptos, ideas, teorías que cada cultura posee. Desde ella se va configurando la concepción cultural como totalidad.

La función *afectiva* de la comunicación intercultural, se expresa en las vivencias que se intercambian entre los participantes como una compleja gama de emociones, sentimientos, que le dan al mismo el sello particular que tiene la comunicación entre seres humanos. Este intercambio se produce tanto de modo intencional y consciente, como espontáneo e inconscientemente, de forma explícita y verbal; pero otras muchas de modo no verbal, a través de los gestos, caricias.

La función *reguladora* expresa la posibilidad que tiene la comunicación intercultural de proporcionar, a través de ella, conocimientos que ejercen una influencia sobre otra y viceversa. Esta influencia puede adoptar la forma de órdenes, sugerencias, instrucciones, lo característico es que, por medio de ellas, la conducta de otras personas pueda ajustarse, dirigirse y controlarse. Dicha influencia puede adoptar la forma de autorregulación: la propia persona, a través de una especie de diálogo consigo misma, puede regular y controlar su propia conducta.

En segundo lugar, se precisa que la comunicación en el ámbito intercultural sea positiva, pues mediante la cual cada persona expresa lo que piensa, siente y desea de modo claro y directo, sin afectar o dañar a los demás. En este momento, no obvia la posibilidad de expresarse libremente y la defensa de los derechos personales, pero, teniendo en cuenta los sentimientos, necesidades, deseos de los demás.

En este sentido, al establecer una comunicación positiva en el ámbito intercultural, la persona se siente bien consigo misma, ya que ha podido hacer o decir lo que piensa y desea; sin ofender o molestar a los otros, estos a su vez sienten que ha sido justa y honesta lo que les permite comprenderla y aceptar su expresión y su conducta.

Pero, lograr una comunicación positiva requiere honestidad, sinceridad, valentía, firmeza y autocontrol, al mismo tiempo, exige tener en cuenta que explicar lo que se piensa, se siente o el por qué se ha tomado una decisión, que compromete el comportamiento de tipo asertivo.

En tercer lugar, se explica que las estrategias que aborden dichos procesos son requisitos importantes para afrontar determinados entornos y lograr metas de aprendizaje, asociados a los procesos cognitivos, procedimentales, actitudinales y afectivos: al análisis de la información y a la toma de decisiones.

Por tanto, la formación de la competencia comunicativa intercultural se sustenta en principios pedagógico claves:

La comprensión de la interculturalidad como proceso dialógico positivo que se proyecta a estimular la expresión abierta lo que pensamos, sentimos y deseamos, expresando de modo tal que los demás comprendan que los tenemos en cuenta y no se sientan agredidos ni ofendidos por lo que decimos. Se explica así que hay que ser congruentes en los canales verbales y no verbales de la comunicación; pero, ante todo, es preciso no sólo en uno mismo, sino en cómo el otro (o los otros) se pueden sentir en relación con la situación ocurrida.

La correspondencia sistémica entre los componentes de las competencias y sus procesos sustantivos (docencia, investigación y extensión), integrados coherentemente, tienden a dar respuesta a las demandas sociales, especialmente la relacionada con las distintas áreas del conocimiento y a la transformación creadora de su espacio. Esto permite que la función motivacional contribuya a perfeccionar la formación cultural de los estudiantes.

La conexión de los procesos de formación de la competencia comunicativa intercultural integrada al desarrollo organizativo del contexto, para impulsar la transformación del proceso de formación en la medida que la dirección que ellos ejercen, resulta fundamental para facilitar y promover procesos de aprendizajes, que resultan imprescindible en un profesional universitario.

La individualización como elemento integrante de todo proceso de formación de la competencia comunicativa intercultural, propiciar estrategias que incentiven la capacidad de valoración crítica, sobre el nivel de dominio de esta competencia.

En cuarto lugar, se establece que para lograr una comunicación positiva debemos ser capaces de lograr una comprensión empática entre los estudiantes, sobre todo, es preciso no solo mostrar estimación y ser auténticos, sino que debemos expresar de manera verbal y no verbal, lo que pensamos y sentimos del modo adecuado, asertivo. En este caso, el procedimiento se concreta en distintas formas de conducta:

La directa cuando la expresión es clara y sincera de una opinión, idea o vivencia.

La enfática que implica la defensa del derecho personal, reafirmando la decisión tomada y deja claro que nuestra posición es invariable y que nos mantendremos firmes en nuestra decisión. Implica, además, expresar al otro que se respetan sus deseos.

La confrontación esta forma de conducta consiste en describir objetivamente a la otra persona lo que dijo que haría, lo que está haciendo y las consecuencias de esa situación. No se hacen juicios valorativos, ni críticas, sólo descripciones objetivas. Se utiliza cuando los actos de la otra persona contradicen sus palabras, o cuando hay falta de congruencia entre lo que piensa, dice y hace.

Estos aspectos sirven de base a la construcción de secuencias de aprendizaje para la formación de la competencia comunicación intercultural lo que significa propiciar una visión didáctica del proceso. La formación de la comunicación intercultural como competencia universitaria propuesta desde la práctica.

Siguiendo el enfoque socio afectivo que supone el tema se consideró oportuno realizar una discusión con los profesores de la carrera Psicología de la Universidad Técnica de Babahoyo y a partir de los resultados se conformaría la propuesta a considerar en las prácticas

educativas orientadas a este propósito. En el estudio participaron 18 profesores con experiencia y que han venido trabajando los temas relacionados con la calidad educativa, sobre todo, para responder a la diversidad cultural.

La discusión se inició con la presentación de las ideas teóricas antes expuestas para entre todos aportar a una concepción de la formación de la competencia comunicación intercultural. El debate enfatizó en la necesidad de incluir en el proceder procedimientos que sirvan de referente para el trabajo tanto en el aula como fuera del aula.

En este sentido los profesores enfatizaron en la necesidad de que la propuesta debía dejar planteado la

orientación para hacer lo cual, permitirá a los docentes nuevos iniciativas, en el modo de implementar la formación de la competencia comunicación intercultural. De manera conjunta se concibió este proceso desde los siguientes momentos:

Primer momento: *Reflexión intrapersonal* desde ella cual invita a los estudiantes a explorar sus sentimientos y concepciones acerca de las diferentes culturas.

Segundo momento: *Búsqueda de información* es la cual cada uno de los grupos culturales buscan y comparten la información que poseen acerca de algún tema o situación.

Tercer momento: *Diálogo intercultural*. Se basa en la posibilidad de compartir la información y deberá llegar a constituirse en un discurso común que grupal y nacional.

Cuarto momento: *Vivencial* que se reconoce como una oportunidad para compartir mensajes y sentimientos, de manera que se reinterpreten los conocimientos y emociones que sienten al compartir actividades en las que se intercambian expresiones simbólicas de las diversas culturas, aspectos que, a su vez, pueden trascender las diferencias entre los referentes culturales que se fusionan en una nueva cultura.

Quinto momento: *Reconstrucción intercultural* es el momento en que los participantes reconocen y comparten los aspectos comunes y diferentes de las culturas a las que pertenecen y le otorgan un significado y sentido en la concepción cultural que tienen. Buscan diferencias y semejanzas o aproximaciones entre las diferentes cultural.

Sexto momento: *Recreación intercultural* se convoca a los estudiantes a exponer de manera gráfica o escénica, escrita o simbólica; pero es una evidente muestra de que se recrea la cultura de origen con respeto otorgando una valoración positiva y de admiración a los saberes que representa ese colectivo y puede ser el inicio de nuevos ciclos de interpretación de intercultural.

En efecto, los profesores insistieron en que cualquier propuesta a desarrollar debía tratar de articular formas participativas que proporcionen de manera progresiva la búsqueda de información, para organizar las ideas y reflexiones que tienen los estudiantes sobre la multiculturalidad y construir así las opiniones y conocimientos, que deben poseer, para convertirse en protagonistas de la formación de esta competencia.

Por tanto, se considera que las actividades educativas deben convertirse, en una oportunidad para el inter-aprendizaje cultural, por lo tanto, se deben crear las condiciones para el trabajo en grupos interculturales que están presentes en nuestras aulas pues estos tienen una riqueza pedagógica, al convertir desde el debate de los dilemas, las situaciones problemáticas; el diálogo horizontal entre los estudiantes de diferentes culturas, un espacio de comunicación que genera respeto, dignidad y derechos como para una convivencia democrática.

En este propósito, también aseguran que, aunque el énfasis está en la competencia comunicativa intercultural, es necesario estimular el espíritu crítico, para preparar a los estudiantes a discriminar las culturas, establecer diferencias y semejanzas; capacidad de autonomía personal, y estimulación del desarrollo moral.

Pero, además, en este aspecto los profesores llegaron a la conclusión de que para incorporar la formación de la competencia comunicación intercultural en la universidad, es preciso

capacitar a las personas en la búsqueda de soluciones no convencionales a los conflictos, cuando las que comúnmente se emplean no se consideran adecuadas.

De acuerdo con esta posición el procedimiento elaborado vincula la intencionalidad formativa de la formación de la competencia intercultural con las estructuras internas de todo aprendizaje social en el aula universitaria, puesto que requiere que los estudiantes tengan que pensar en su propia postura y superar basado en el respeto y en la perspectiva positiva que genera el encuentro intercultural, la argumentación y juicio de nuevas formas de apreciar, comprender y valorar la interculturalidad como espacio de configuración de nuevas perspectivas culturales.

Sin dudas la discusión realizada despejó las dudas y ayudó a superar la complejidad que asiste al aula universitaria por su naturaleza intercultural; pero, también develó que en este propósito se precisa el esfuerzo de los profesores para conseguir un espacio de convivencia y respecto a la diversidad cultural al tiempo que se identifican las huellas, similitudes y especificidades que hacen único e irreplicable el contexto educativo y social ecuatoriano.

CONCLUSIONES

El proceso de la interculturalidad puede describirse como la construcción de puentes, de relaciones de integración de intercambio entre los individuos y constructores de las varias culturas que conforman el país. Ella ofrece la posibilidad de ir construyendo una sociedad realmente plural, dirigida a la igualdad y la justicia social.

La comunicación intercultural se convierte en el centro de todo programa orientado a potenciar la interculturalidad. Por eso, el primer nivel para conseguir este propósito es la educación a lo largo de la vida, pues en estos espacios es posible desarrollar actividades que son portadoras de los procesos interculturales a nivel institucional y no institucional.

La educación universitaria incluye la comunicación intercultural como una competencia social ciudadana, por la implicación, formación y desarrollo para los futuros profesionales; pero suscribe además su contribución que puede generar la interpretación y apropiación de las características de las diferentes culturas a la conformación de la cultura nacional.

La propuesta que se presenta para aplicar en las aulas universitarias de la Universidad Técnica de Babahoyo gestiona la aplicación e integración de los aspectos metodológicos de la Educación Superior y la especificidad que le es propia a los procesos de formación y desarrollo de las competencias sociales y ciudadana como es el caso de la comunicación intercultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aneas, M.A. (2003). Competencias interculturales transversales en la empresa: un modelo para la detección de necesidades formativas. Tesis en opción al grado académico de Doctora en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Barcelona, España.

Bartolomé, M., Cabrera, F., Espín, J. V., Marín, M. Ángeles, & Rodríguez, M. (1). Diversidad y multiculturalidad. *Revista De Investigación Educativa*, 17(2), 277-319. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/rie/article/view/121871>

Donoso, T., Cabrera Rodríguez, F. A., Aneas, A., De Santos, J., & Curós, P. (2009). Análisis de necesidades en formación intercultural en la administración pública. *Revista De Investigación Educativa*, 27(1), 149-167. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/rie/article/view/94341>

Echeverría Samanes, B. (1). Gestión de la competencia de Acción Profesional. *Revista De Investigación Educativa*, 20(1), 7-43. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/rie/article/view/97411>

Echeverria, B. (COORD.) Isus, S; Sarasola L. Y Blazquez, B. (1996): Orientación profesional. Barcelona: Universidad Oberta de Catalunya

Giménez, Carlos, “Guía sobre interculturalidad”, Colección Cuadernos Q’anil 1. Proyecto Q’anil-PNUD, Editorial Serviprensa CA, Guatemala, 2000.

Gröschke, Daniela & Bolten, Juergen. (2012). Approaches to Intercultural Competence and Its Development.. Taiwanese Journal of WTO Studies.

Hernández, Humberto (2002): Una palabra ganada. Notas Lingüísticas, La Laguna, Altasur Ediciones.

Homi K. Bhabha: El lugar de la cultura (The location of culture, 1994), Buenos Aires, Manantial,
2002, pp. 218-219. Page 4. 72 - La Puerta FBA

Moreno, 2004), LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL: UN CAMPO EN PROCESO DE CONSOLIDACIÓN. Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 9, núm. 20, enero-marzo, 2004, pp. 9-13

MUÑOZ, Héctor, et. al., 2002. "Interculturalidad en Educación, Multiculturalismo en la Sociedad ¿Paralelos o convergentes?", en Rumbo a la Interculturalidad en Educación Básica y Bilingüe, Unidad Oaxaca de la Universidad Pedagógica y Departamento de filosofía de la UAM-Iztapalapa, México.

Pérez Escoda, N (2001). Formación Ocupacional. Proyecto docente. Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en la Educación. Barcelona: Universidad de Barcelona.

Reig, Ramón, 2000 Reseña de "La comunicación intercultural" de Miquel Rodrigo Alsina. Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación [en línea]. 2000, (4), 335-336[fecha de Consulta 27 de agosto de 2020]. ISSN: 1139-1979. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16800425>

Sarasola, L. (2000). La competencia de acción como nuevo referente profesional.

Lección magistral del proyecto docente. San Sebastian.UPV